



# INSTITUTO CARLOS PEREYRA DE PUEBLA, A.C.



PADRES QUE EDUCAN

Revista mensual  
Año 5, N° 4  
Octubre  
2017

## **EDUCAR EN EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD**

Educar niños responsables es una tarea a largo plazo, que requiere dedicación. Para fomentar el sentido de la responsabilidad en los niños es recomendable empezar formándolos poco a poco en el compromiso, intentando que desde pequeños los niños se encarguen, dentro de sus posibilidades, de recoger su habitación, de poner la mesa, de organizar su mochila .

Junto con el valor del esfuerzo, el valor de la responsabilidad cobra especial importancia hoy en día, pues nos encontramos ante una sociedad de bienestar y consumo en la que la inmediatez y accesibilidad para satisfacer nuestras necesidades y demandas están a la orden del día.

De ahí que sea imprescindible crear, desde el seno familiar, una base sólida para que nuestros hijos puedan enfrentarse a la sociedad con un criterio firme que les permita afrontar decisiones futuras y que les haga adultos responsables.

### **¿QUÉ ENTENDEMOS POR RESPONSABILIDAD?**

Sin intentar ceñiros a una definición exacta y puramente lingüística del término, podría relacionarse la responsabilidad con conceptos como: Compromiso, perseverancia, toma de decisiones, autonomía, seguridad, autoexigencia.

Todas ellas serían habilidades que tendríamos que enseñar a nuestros hijos e hijas para educarlos como personas responsables.

## ¿QUÉ SIGNIFICADO TIENE SER RESPONSABLE PARA LOS NIÑOS?

La responsabilidad como valor social está ligada al compromiso. La responsabilidad garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas. Toda responsabilidad está estrechamente unida a la obligación y al deber. Ambos conceptos constituyen la materia prima de la responsabilidad.

Por medio de juegos o de actividades en grupos, es más fácil y más ameno, enseñar el sentido de la responsabilidad a los niños y estarán más dispuestos a entender sus 'deberes y obligaciones'. Ser responsable en el sentido global de la palabra significa:

1. Responsabilidad hacia uno mismo: Soy responsable de hacer realidad mis deseos, de mis elecciones y mis actos, de mi felicidad personal, de elegir los valores según los cuales vivo y de elevar el grado de mi autoestima.
2. Responsabilidad hacia las tareas a desarrollar: Soy responsable del modo en que distribuyo mi tiempo y realizo mis deberes y trabajos pendientes.
3. Responsabilidad en el consumo: Soy responsable de mis gastos, de cuidar mis cosas y de elegir los regalos de Navidad, cumpleaños...
4. Responsabilidad hacia la sociedad: Soy responsable de mi conducta con otras personas: compañeros de trabajo, familia, amigos y de comunicarme correctamente con los demás.

## **¿CÓMO HACEMOS PARA CONSEGUIR QUE ASUMAN RESPONSABILIDADES?**

El primer paso para ello es valorar que el Esfuerzo y la Responsabilidad van ligados, y que por tanto, para conseguir uno hay que educar también en el otro y viceversa.

El momento para plantearse educar en la responsabilidad es desde la más tierna infancia, es erróneo pensar que el niño o niña es aún pequeño para ello, pues únicamente hay que saber ajustar qué tipo de responsabilidades se tienen que otorgar.

Como ya se ha indicado, hay que tener en cuenta las habilidades que conforman la responsabilidad:

**Compromiso:** se trata de que los jóvenes sepan asumir y cumplir obligaciones, siempre adaptadas a su edad cronológica y/o capacidad.

**Perseverancia:** consiste en saber persistir en las metas y planes que se hacen. Es educar para que los compromisos que se asumen, lleguen a término.

**Toma de Decisiones:** el tomar una determinada decisión implica indudablemente asumir una responsabilidad para afrontar las consecuencias de dicha decisión.

**Autonomía:** es importante ofrecer e ir otorgando autonomía a nuestros hijos, pues es la clave de la responsabilidad

**Seguridad:** sólo si conseguimos que desarrollen seguridad en sí mismos, conseguiremos que asuman responsabilidades sin necesidad de depender de otras personas.

Autoexigencia: parte de la responsabilidad es saber avanzar y crecer en nuestras metas y proyectos, conociendo nuestro potencial a la vez que nuestras limitaciones.

Sin perder de vista estas habilidades y teniendo claro el trabajar todas y cada una de ellas para inculcarlas a nuestros menores, estaremos formando futuros adultos responsables.

## **CLAVES PARA EDUCAR EN LA RESPONSABILIDAD**

Dar un buen ejemplo. Si nos comportamos como adultos responsables, conseguiremos que nuestros hijos también lo sean (tenemos que cumplir nuestras promesas, persistir en nuestras metas, asumir decisiones, etc.).

Cada vez que asignes una tarea a tu hijo/a y acepte el cumplimiento de la misma, es preciso que acepte cumplir también con la palabra dada.

Si te equivocas, acepta tus errores con humildad e invita a tu hijo a hacer lo que deba para volver a la senda correcta.

Enséñale el valor del autocompromiso. Es determinante en una persona responsable, ya que siempre se debe tener presente que se debe cumplir con las demás personas, sin olvidar que con la primera persona que se tiene un deber es con uno mismo.

Fomentar el diálogo y la reflexión con nuestros hijos.

Establecer responsabilidades, normas y compromisos.

Proponer metas a corto plazo.

Ensalzar y destacar los esfuerzos y los logros. Es importante reforzar los logros o las aproximaciones a las conductas que queremos conseguir en nuestros hijos, por ejemplo, a través de elogios (“qué orgulloso/a estoy de ti”, “qué bien te ha quedado”, “qué mayor”...).

Ayudarles a controlar sus impulsos.

Favorecer la propia toma de decisiones y el asumir las consecuencias de las mismas.

Inculcar el respeto y el valor de las cosas.

Educar en la libertad sin olvidar los límites.

## **¿QUÉ RESPONSABILIDADES PODEMOS OTORGAR A NUESTROS HIJOS?**

Es obvio que para desarrollar la responsabilidad hay que dar responsabilidades. Cuando los adultos sobreprotegen, miman al joven y hacen las tareas que él/ella podría hacer solo, no le dejan crecer como persona.

Los jóvenes, entre otras, pueden tener las siguientes responsabilidades:

Hacer todos los deberes escolares sin que nadie se lo recuerde.

Ordenar habitación incluyendo armarios y la cama bien hecha.

Organizar sus fiestas de cumpleaños.

Acudir a actividades extraescolares con el equipo adecuado.

Aseo e higiene personal. Ducharse diariamente dejando el baño ordenado y limpio.

Lavar los platos, sacudir, barrer y trapear el suelo.

Doblar y recoger su ropa.

Prepararse desayuno y cena. Cocinar comidas sencillas.

Organizar su ocio y tiempo libre.

Llevar las llaves de casa.

Anotar en la lista de la compra cosas que faltan.

Realizar compras.

Organizar sus libros, sus útiles, las carpetas en el ordenador.

Preparar maleta cuando van de excursión, viaje, campamento.

Acostarse a una hora razonable, no más tarde de las 22:00 hrs.

Levantarse a la primera vez que se les llama o poniéndose el despertador.

Tomarse la medicina en los horarios preestablecidos.

Alimentarse de forma adecuada.

Manejar su dinero y ahorrar, costeándose ellos mismos determinados gastos.

Por lo tanto, la responsabilidad es un valor que se puede enseñar y que se va adquiriendo paulatinamente, pero para ello es necesario empezar a trabajarlo desde la más temprana infancia.



“Si desde su tierna edad son imbuidos diligentemente los niños en la piedad y en las letras, hay que esperar, sin lugar a dudas, un feliz curso de toda su vida.”

San José de Calasanz, 1621

Instituto Carlos Pereyra de Puebla A.C.

2 Sur 4702 Las Palmas

(222) 243 49 15, 243 49 99 Fax: 240 44 04

<http://carlospereyra.edu.mx>